

# Sismos, Estado-sociedad, Camacho, de 1985 en 2017: puente o socavón

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de interpretar la realidad para combatir la realidad.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- Como edificio antiguo en sismo, la política de comunicación social oficial se derrumbó. El mensaje del presidente **Peña Nieto** la noche del martes apenas logró dos notas principales en dos diarios de los 18 importantes y el decreto de **Miguel Ángel Mancera** sólo fue destacado en uno. Se ha olvidado que la primera víctima que debe rescatarse en siniestros es la comunicación. La comunicación es un factor político y de gobierno.
- Muy agitado y adelantado el tiempo de elección presidencial en los EE.UU. en 2020: **Hillary Clinton** quiere y el vicepresidente **Joe Biden** ya trabaja en ello, mientras tanto **Donald Trump** sigue agitando la política para reforzar votantes.
- El análisis mexicano sobre las elecciones presidenciales 2018 son a veces demasiado cortantes y deterministas; pero habrá que releer el escenario sucesorio priísta de 1985 por los terremotos. La gente no votó por el PRI y lo hizo por el priísta Cuauhtémoc Cárdenas.

En 1985 y en 2017, la prioridad de los gobiernos ha sido **controlar** las variables sociales, sobre todo la actividad de la sociedad cívica que salió en masa a **remover** escombros para buscar sobrevivientes. El temor ha sido que esa acción de protección civil social se **transforme** en oposición política.

La magnitud de los terremotos —no la sociedad— **rebasó** la incompetencia del sistema oficial de protección civil. Ahora más pero también hace 32 años, la sociedad en acción salvadora **repudió** a los políticos, a los funcionarios y a los rescatistas oficiales.

El problema en casos similares ha sido la **reacción** del gobierno ante una sociedad fuera de control, activa y organizada. Esto lo analizó el politólogo Manuel Camacho Solís el 3 de octubre de 1985 para **explicar** las tareas del gobierno; Camacho era entonces subsecretario de Programación Regional con Carlos Salinas de Gortari como secretario de Programación y Presupuesto. La crisis política provocada sobre todo en el DF por los sismos era de **sistema** político; y el dilema era serio: **cómo** recuperaría el gobierno su iniciativa; y las opciones: desplazar autoritariamente a la sociedad o **cooptarla**.

El **fantasma** del 68 apareció en los escenarios; y apenas en 1980 el grupo De la Madrid-Salinas había iniciado la **desestabilización** de la sociedad con el arranque del modelo neoliberal de desarrollo: recortes sociales, abandono del Estado de bienestar, privatización de la economía pública. Regresar al pasado priísta hubiera **liquidado** el proyecto de modernización capitalista.

Camacho publicó el 3 de octubre un artículo en la primera plana de *Excelsior* para **explicar** la crisis política sísmica y señalar las opciones extremas. Su argumentación fue politológica —con razonamientos **gramscianos**, para quien se interese—: el gobierno se asumía como Estado y la sociedad civil ahí **no** es antitética del Estado sino su **complemento**. Por tanto, el gobierno dejó

que la sociedad cívica trabajara en remover escombros y el gobierno como sociedad política **lideró** la fase de la reconstrucción.

Ante el sismo del 85 Camacho definió lo que Gastón García Cantú criticó como la **“teoría del puente”**: Camacho eludía el análisis socioeconómico de los afectados —los pobres, como siempre— y se centraba en que el gobierno **punteara** entre la sociedad y el Estado, y no que el gobierno **reprimiera** a la sociedad. García Cantú dijo que “más que un **puente** de plata es necesaria la **revisión** de la política económica”.

En 1985 —y en 2017— la crisis política, social y de relaciones de poder fueron **parte** del escenario de sucesión presidencial. Por eso Camacho fue muy inteligente en **eludir** la confrontación con la sociedad y dedujo la teoría del puente como una forma de **entendimiento** entre gobierno y sociedad para desactivar los repudios sociales. La crisis política planteó el dilema: el gobierno debe ser **puente** o **socavón**. La clave fue la iniciativa del gobierno en la reconstrucción para **evitar** la crítica a la política económica neoliberal: sería un Estado populista de **emergencia**.

Los sismos de 85 y el **enfoque** politológico de Camacho fueron la explicación de por qué Salinas lo designó jefe del Departamento del DF y **no** secretario de Gobernación: el PRI no quería perder la capital de la república.

Los **dilemas** sistémicos de 85 se repiten en 2017. Sólo que el presidente Peña Nieto y el precandidato presidencial ya escogido **no** tienen un Camacho que racionalice los escenarios de corto plazo. ◉